

La incidencia del factor migratorio en el bono demográfico a nivel provincial. Argentina (1947-2010)

FERNANDO ARIEL MANZANO¹

Recibido: 26/10/2018 | Aceptado: 25/06/2019

Resumen

La hipótesis que guía este artículo es que la ausencia del componente migratorio en las definiciones del bono demográfico resulta una de las limitaciones principales para el conocimiento del comportamiento del mismo. Al momento de manifestarse resultados divergentes en las cargas de dependencia demográfica provinciales, la teoría de la transición demográfica se encuentra lejos de adaptarse a dichas evidencias empíricas. Esta teoría se restringe a análisis individuales de la dinámica demográfica mediante regularidades establecidas sobre los cambios en la tasa de natalidad y mortalidad. Basada únicamente en el crecimiento vegetativo, una de sus insuficiencias explicativas es la omisión del papel de las migraciones. El objetivo es analizar el impacto del factor migratorio sobre el bono demográfico en las provincias de Argentina durante el periodo 1947-2010. Teniendo en cuenta las diferencias en participación de población migrantes en términos interprovinciales, y de su variabilidad a lo largo de los siete años censales considerados, que generan profundas diferenciaciones en la composición de los grandes grupos de edades e interferencias en el periodo correspondiente al bono demográfico. El estudio se centra principalmente en las provincias con mayores y menores presencias de migrantes en sus estructuras demográficas.

Palabras Claves: bono demográfico; migraciones; estructura de edades; teoría de la transición demográfica; relación de dependencia demográfica

Abstract

The incidence of the migratory factor in the demographic bond at provincial level. Argentina (1947-2010)

The hypothesis that guides this article is that the absence of the migratory component in the definitions of the demographic bond turns out to be one of the main limitations for the knowledge of the behavior of the same one. At the moment of divergent results are evident in the demographic dependence charges provincial, the theory of the demographic transition is far from adapting itself to the above mentioned empirical evidences. This theory is restricted to individual analyses of the demographic dynamics by means of regularities established on the changes in the birth rate and mortality. Based only on the vegetative growth, one of its explanatory insufficiencies is the omission of the role of the migrations. The target is to analyze the impact of the migratory factor on the demographic bond in the provinces of Argentina during the period 1947-2010. Bearing in mind the differences in population participation migrants in interprovincial terms, and of its changeability throughout seven considered required years, which deep differentiations generate in the composition of the big groups of ages and interferences in the period corresponding to the

1. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; fernandoarielmanzano@fch.unicen.edu.ar.

demographic bond. The study centers principally in the provinces with migrants' major and less presences on its demographic structures.

Keywords: Demographicbonus; migrations; agestructure; theory of the demographic transition; demographic dependency relationship

1. Introducción

La teoría más utilizada dentro de las ciencias demográficas es la llamada «teoría de la transición demográfica» en adelante TTD) (Lopes Patarra, 1973), formulada en 1909 por Adolphe Landry, a partir de la descripción de la evolución demográfica en los países desarrollados.

La TTD establece un patrón de cambios de la tasa de natalidad, mortalidad y crecimiento de la población que acompaña al proceso de desarrollo, y adicionalmente conlleva modificaciones de la estructura de edades de la población (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

Una de las insuficiencias explicativas de dicha teoría es la omisión de las migraciones internacionales –y el papel regulador de las mismas–. La evidencia empírica se opone a los análisis individuales de la dinámica demográfica de los países, basados únicamente en su crecimiento vegetativo –evolución demográfica interna–, sugerido por la TTD²(Chesnais,1986; Manzano y Velázquez, 2016).

No obstante, la TTD³⁻⁴ postula una ruptura histórica respecto a las dinámicas demográficas tradicionales que todas las poblaciones experimentan dentro de un proceso mucho más general de modernización social y económica (López Patarra, 1973). Según esta teoría en el pasado las sociedades presentaban altos niveles de mortalidad y natalidad, pero las primeras contrarrestaban estas últimas, como consecuencia las tasas de crecimiento demográfico resultaban muy bajas o nulas. La etapa siguiente denominada «transición incipiente», se destaca por presentar descensos en la tasa de mortalidad –principalmente infantil–, mientras que la tasa de natalidad permanece en valores elevados, obteniendo como resultado un alto crecimiento poblacional (Thompson, 1929; Landry, 1934; Glass, et al., 1965; Notestein, 1945; Tabutin, 1980), así como también un aumento de la esperanza de vida, en el marco de un contexto de mejoras en las condiciones de vida(Roa García y Cendejas Bueno, 2007). Luego le sigue la etapa de «transición plena», en donde el descenso de la natalidad se produce a ritmos superiores a los de la mortalidad, por tanto el crecimiento demográfico empieza a disminuir notablemente. Por último, se encuentra el periodo denominado de «transición avanzada», que se caracteriza por una relativa estabilidad de la mortalidad y la natalidad en niveles muy bajos, produciendo nuevamente una caída del crecimiento

2. Un análisis empírico, utilizando datos poblacionales históricos, demuestra que los cambios demográficos de muchos países están lejos de poder adaptarse a la regularidad propuesta por a TTD. En especial en el caso de los países de América Latina y el Caribe, en los que el factor migratorio presenta un rol importante generando diferenciaciones al interior de la región, con respecto al crecimiento poblacional y en las estructuras etarias de las poblaciones, en concordancia con su gran diversidad social, cultural y étnica (Manzano, 2015 y 2016).

3. El análisis de datos poblacionales históricos, demuestra que los cambios demográficos de muchos países están lejos de poder adaptarse a la regularidad propuesta por la TTD –en especial en el caso de los países de América Latina y el Caribe, en los que el factor migratorio presenta un rol importante generando diferenciaciones al interior de la región, con respecto al crecimiento poblacional y en las estructuras etarias de las poblaciones– (Manzano, 2015).

4. La división de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas estimó que «tal como está, la teoría de la transición demográfica es una interpretación de momentos decisivos de cambios en la evolución demográfica, más que un sistema de relaciones lógicamente coherentes y explícitas que proporcionen una base para deducciones pertinentes y predicciones de desarrollos futuros», concluyendo con el eufemismo de que «como teoría, es insatisfactoria» (Arango, 1980:172).

demográfico. La teoría resalta una etapa en la cual debido al descenso sostenido de la fecundidad, la población infantil se reduce sustancialmente en términos relativos, mientras que aun la población mayor de edad sobre el total poblacional no es muy grande, y por tanto, la principal proporción de población se concentra en las edades activas –15 a 64 años–. Estas condiciones permiten que las relaciones de dependencia demográfica de los países –en adelante RDD, que expresa el resultado del cociente entre la población inactiva y las personas potencialmente activas⁵–, desciendan hasta alcanzar los niveles más bajos que los países pueden experimentar en su historia demográfica (Martínez Gómez, 2013). Durante el periodo de descenso de la RDD, denominado bono demográfico⁶ por el economista y demógrafo David Bloom en el año 1998 (Pinto Aguirre, 2011), se supone que están dadas las condiciones demográficas para alcanzar el mayor crecimiento económico, así como también la maximización de los niveles de bienestar de la población (CELADE, 2012), debido a la mayor participación relativa de las personas que pueden proveerse por sí mismas. Esta ventaja se extendería hasta que el valor de la RDD vuelve a aumentar como consecuencia del incremento acelerado de la proporción de las personas adultas mayores.

Como hemos mencionado anteriormente, la TTD y mayormente los cálculos de proyecciones de población recurren al supuesto de población «cerrada», es decir, consideran que no se produce ningún ingreso ni egreso en el área bajo estudio durante un periodo de tiempo determinado (Pérez Díaz, 1998). Esto es producto de la necesidad de trabajar con un sistema controlado para poder predecir con un alto grado de confianza (Ivarola, 2014) –recurriendo a la suposición de un escenario de condiciones conocidas–, eliminando todo factor generador de impredecibilidad.

No obstante, en la realidad las poblaciones se encuentran abiertas, su evolución es incierta debido a que la movilidad geográfica modifica la composición por edad de las poblaciones conjuntamente con los acontecimientos vitales. Las áreas geográficas se encuentran afectadas en distinta medida por el componente migratorio –desde zonas predominantemente expulsoras a otras de gran atracción de población residente previamente en otro destino–. De esta manera la composición por edad de la población está expuesta al efecto declinante de la mortalidad y fecundidad y al comportamiento más errático e impredecible de los flujos migratorios (Delaunay et al., 1990).

De acuerdo con lo mencionado, los cambios demográficos registrados a nivel mundial, principalmente la intensidad del éxodo europeo hacia las colonias y el proceso inverso de inmigración de los países en transición tardía con destino a los países desarrollados en el siglo pasado, lejos estuvieron de tener un papel neutro en los perfiles de la transición demográfica.

Conforme se disminuye el área de análisis, en este caso la división por provincias del territorio argentino, la antigüedad de la población residente en las mismas y el nivel de representación de los migrantes afectan la estructura demográfica. De esta manera se producen modificaciones en la composición por edad a lo largo del tiempo, que se alejan de los cambios esperables considerando solo el factor vegetativo –nacimientos y fallecimientos– (Delaunay et al., 1990).

5. El criterio para definir estos grupos poblacionales es estrictamente biológico. El divisor comprende a todas las personas entre 15 y 64 años –el grupo de los potencialmente productivos–, y el termino dividiendo lo integran los menores de 15 años y las personas de 65 años y más –todos los jóvenes y ancianos considerados inactivos– (UNFPA, 1998).

6. Pinto Aguirre diferencia entre «acervo demográfico», en relación al acelerado y «explosivo» de la población en edad de trabajar, resultado de una caída prolongada y sistemática de la fecundidad, y el término «bono demográfico» como el resultado económico de esta dinámica laboral, que resulta en cambios en la carga económica que tienen en promedio las personas en edad productiva en relación con las personas dependientes (razón de dependencia) (Pinto Aguirre, 2016).

Se requiere de un abordaje analítico original, para dimensionar los efectos de la dinámica migratoria –internas e internacionales–, sobre la transición demográfica y el bono demográfico. Este artículo se centrará en abordar de manera exploratoria este último aspecto, a un nivel inferior a la escala total del país. Siendo el objetivo principal evidenciar los cambios en la participación de la población no migrante sobre el bono demográfico en cada una de las provinciales entre los años 1947 y 2010 –cuantificado mediante los valores de la RDD–, mediante la comparación de las variaciones relativas interprovinciales. Dicho periodo se encuentra conformado por los datos censales correspondientes a los censos realizados en los años 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

2. La transición demográfica en los países en desarrollo

Como hemos mencionado anteriormente, la TTD establece que las sociedades evolucionan desde un régimen pre-moderno de alta natalidad y alta mortalidad, hacia un estado post-moderno en el cual ambos indicadores demográficos se presentan con valores bajos (Kirk, 1999). Es decir, se trata de un pasaje de elevados a bajos niveles de natalidad y de mortalidad (Torrado, 1990; CEPAL-CELADE, 1993).

En el mundo en desarrollo la transición se caracteriza por la ocurrencia de fases muy variables. Cabe destacar la incidencia de las formas de colonización y el tipo de inserción en tanto países dependientes durante el primer boom de la economía mundial (1850-1914), en relación al grado de maduración de la transición demográfica⁷ –sobresalen los países con una transición más precoz–, y la anticipación del descenso de la mortalidad fortalecida por los avances en educación, salud e infraestructura en diferentes países de América Latina, tal como sostiene Kirk (1944).

La reducción de las tasas de mortalidad durante un periodo en que la tasa de fertilidad aún es elevada en los países en desarrollo, condujo a un aumento de la natalidad en las décadas de 1960 y 1970, mientras que el crecimiento de la población se ralentizó en los países de renta alta. En la mayoría de los países en desarrollo–fuera de Europa y Asia Central, con menores tasas de fertilidad–, el crecimiento de la población repuntó y se produjo un cambio en las estructuras de edades, aumentando la proporción de niños. Posteriormente el crecimiento de la población se ralentizó a medida que disminuyó la tasa de fertilidad.

Cabe destacar que las medias mundial y regional encubren una considerable diversidad en cuanto a la dirección y el ritmo del cambio demográfico entre los diferentes países e incluso dentro de estos. Debido a ello, las características y tendencias demográficas de un país en principio pueden tener más en común con países de otros continentes que con sus vecinos regionales (Banco Mundial, 2016).

Al interior de América Latina los comportamientos más diversos en sus transiciones demográficas, se presentan en Argentina, Haití y Paraguay, debido al peso muy significativo del compo-

7. Se presenta varias excepciones en la literatura al adelanto del descenso de la mortalidad a la fecundidad en los países desarrollados, como los casos de Francia, Bélgica y Alemania (Knodel y Furgón De Walle, 1979). Siendo más vastas las situaciones en los países menos desarrollados en los cuales la fecundidad comenzó a disminuir, cuando la mortalidad ya alcanzaba fases relativamente avanzadas –a excepción de India e Indonesia– (Chesnais, 1986).

nente migratorio⁸ –saldos netos positivos o negativos–, sobre su crecimiento poblacional en estos países.

Por otra parte, en contraste con los presupuestos de la TTD, los datos respecto a la brecha entre el país más envejecido y el menos envejecido en los países de la región dan cuenta de un incremento conforme avanza la segunda mitad del siglo XX, lo mismo ocurre en el caso de la brecha en el porcentaje de menores de 15 años al interior de la región, y en consecuencia no disminuyen las brechas en términos de carga de dependencia–independientemente de la ocurrencia del bono demográfico en cada uno de los países de la región–, destacándose Argentina y Uruguay por la menor carga demográfica, producto del fuerte peso del componente migratorio internacional (Manzano, 2016).

3. Heterogeneidad en los grandes grupos de edad entre las provincias y la media nacional

En el presente apartado en primer lugar se llevara adelante un análisis de los cambios en la participación de los tres principales grupos de edad–población joven, en edad activa y adultos mayores–, según total país y a nivel provincial entre los años 1947 y 2010.

El marco de referencia teórico corresponde a la TTD, debido a que la definición del bono demográfico se encuentra subordinada a la misma–a los fines de comparar las disparidades existentes respecto a la regularidad establecida en la TTD–.

Según la TTD es esperable que las provincias inicien una reducción de la población infantil, conjuntamente con el incremento del porcentaje de las personas en edad potencialmente de trabajar–en adelante PET–, dando lugar al estadio del bono demográfico que es el objetivo del presente estudio–, a posteriori se espera un incremento de la proporción de personas adultas mayores, de manera que el valor de RDD volvería a elevarse, extinguiéndose el beneficioso periodo del bono demográfico.

A nivel total país la población menor de 15 años representaba el 30,9% y los mayores de 64 años el 3,9% del total poblacional en el año 1947. El grupo de los menores presentó una disminución continua –con excepción del periodo intercensal 1980-1991–, alcanzando en el año 2010 un valor de 25,5%, correspondiente a una reducción relativa de 29,8%, acompañado de una variabilidad cuantificada mediante el coeficiente de variación⁹–en adelante C.V.–, de 9,6%. En el caso de los mayores, su participación se incrementó de manera continua en todos los periodos intercensales, logrando representar el 10,2% en el año 2010, siendo el incremento relativo de este grupo etario de 161,2%, y el nivel de variabilidad entre los siete registros censales equivalente a 27,8%–muy superior a la de los menores–.

8. Durante la segunda mitad del siglo XX, dentro de los 20 países que conforman América Latina, sólo cuatro han tenido un comportamiento migratorio receptor, la mitad de los países de la región tienen saldos migratorios negativos, y los restantes seis países presentan una situación volátil en el tiempo en cuanto a su valor en la tasa de migración –se suceden periodos de expulsión, seguidos de otros de atracción, sistemáticamente– (Manzano, 2016).

9. El coeficiente de variación, permite comparar el nivel de variabilidad existente entre grupos de datos referidos a distintos sistemas de unidades.

Considerando la división administrativa del territorio argentino en sus 24 provincias, solo diez coinciden en presentar¹⁰ el mayor porcentaje de población joven de los siete años censales en 1947, mientras que todas las provincias¹¹ exhibieron en el primer año censal del periodo bajo estudio el menor porcentaje de adultos mayores en coincidencia con lo acontecido a nivel total país.

Tierra del Fuego tiene la particularidad de haber sido la provincia argentina con menor población envejecida durante el periodo analizado, así como también presentó la menor participación de jóvenes en relación al resto de las provincias en el primer censo considerado. Siendo CABA durante los siguientes seis censos la provincia con menor participación relativa de menores de 15 años—desde 1960 hasta 2010—, además fue la más envejecida en todos años censales (Ver Figura 1).

Como hemos mencionado a nivel total país, entre 1947 y 2010 el porcentaje de los menores de 15 años disminuyó en 17,5%, y el crecimiento de los adultos mayores presentó un valor de 161,2%, en consecuencia se generó un descenso relativo del grupo de personas entre 15 y 64 años de 1,4% entre los años censales mencionados.

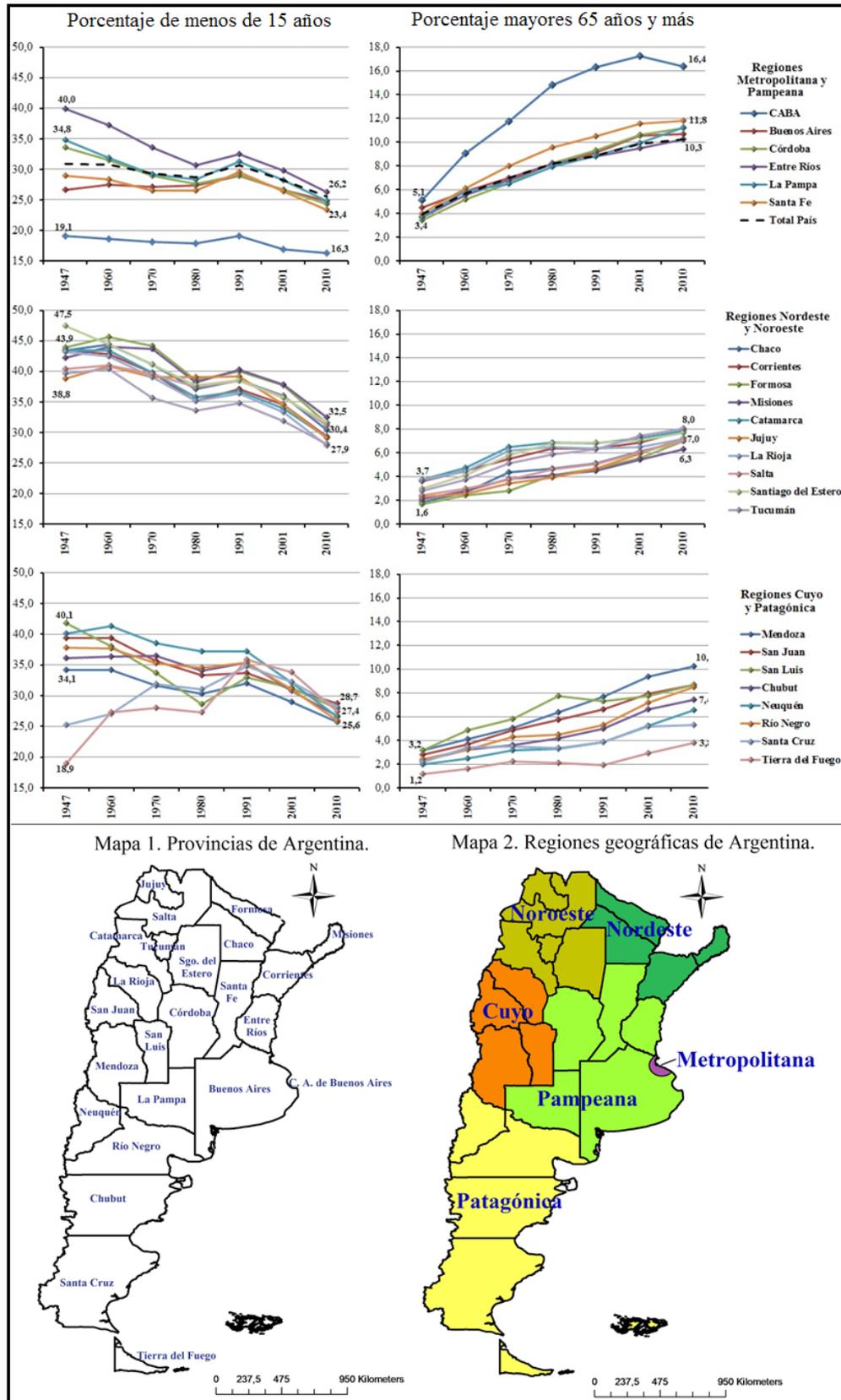
A nivel provincial se destacan patrones diferenciales al descrito anteriormente en el promedio nacional, por un lado las provincias de CABA, Formosa y Jujuy, tuvieron descensos en la participación relativa de la población joven por debajo del incremento ocurrido en los adultos mayores, y por otro, los casos de Santa Cruz y Tierra del Fuego, en donde los grupos de edad extremos —jóvenes y adultos mayores—, tuvieron un crecimiento durante el periodo 1947 y 2010. A nivel regional¹² se destacan el noroeste y noreste por la mayor participación de población joven, y las regiones metropolitana y pampeana por ser las más envejecidas.

10. Las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego presentan la singularidad de poseer la menor participación de jóvenes en el año 1947, en contraposición de lo que sugiere el modelo establecido por la TTD.

11. La jurisdicción de CABA tuvo la particularidad de presentar el mayor porcentaje de 65 años y más en el año 2001 —no en 2010 como ocurre con el total país y en el resto de las provincias—.

12. Metropolitana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos del Gran Buenos Aires); Pampeana (Interior de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe); Nordeste (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones); Noroeste (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán); Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis); y Patagónica (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur) (INDEC, 2012).

Figura 1. Porcentaje de menores de 15 años y personas de 65 años y más, según provincias y regiones. Argentina (1947-2010)



Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

4. Bonos demográficos provinciales entre 1947-2010

Como diferencia de las variaciones de los grupos de edades extremos –menores de 15 años y 65 años y más–, resulta el grupo etario de los potencialmente activos (PET). Este grupo es el más relevante de los tres en nuestro análisis, debido a que existe una total correspondencia entre la PET, el valor de la RDD –el máximo valor del porcentaje de PET equivale al mínimo de la RDD–, y el bono demográfico.

En el Tabla 1 se evidencia que el valor promedio de RDD para el intervalo 1947-2010 a nivel total país fue de 59,3%. Independientemente que todas las provincias poseen un valor mínimo de RDD a lo largo de los siete censos –correspondiente a la fase del bono demográfico–, se destacaron cinco provincias por presentar valores medios de carga de dependencia demográfica inferiores al promedio nacional, estas fueron: Tierra del Fuego, CABA, Santa Cruz, Buenos Aires y Santa Fe. Mientras que los valores más elevados de RDD se concentran en las provincias de las regiones nordeste y noroeste–con excepción de Tucumán–.

Tabla 1. Porcentaje de población entre 15 y 64 años y valores de RDD, según división provincial y regional. Argentina (1947-2010).

Regiones/Provincias	Año 1947		Promedio 1947-2010		Var. Relativa RDD (1947 - Promedio)
	15 y 64 años (%)	RDD	15 y 64 años (%)	RDD	
Total País	65,2	53,3	63,2	59,3	11,2
Metropolitana y Pampeana	65,4	45,6	63,9	54,8	20,2
CABA	75,8	32,0	69,0	46,2	44,4
Buenos Aires	68,9	45,1	65,0	54,9	21,7
Córdoba	63,0	58,7	63,4	58,7	0,0
Entre Ríos	56,4	77,3	59,6	68,9	-10,9
La Pampa	61,5	62,7	62,5	61,5	-1,9
Santa Fe	67,1	49,1	64,1	57,6	17,4
Nordeste y Noroeste	54,7	83,4	56,9	76,4	-8,4
Chaco	54,7	82,8	56,7	77,6	-6,3
Corrientes	52,9	89,1	56,7	78,0	-12,5
Formosa	54,4	83,7	55,8	80,7	-3,6
Misiones	55,6	79,8	56,1	79,9	0,2
Catamarca	52,8	89,4	56,3	78,8	-11,8
Jujuy	58,9	69,8	58,5	71,6	2,7
La Rioja	53,1	88,2	57,4	75,5	-14,4
Salta	57,2	74,9	57,7	74,0	-1,2
Santiago del Estero	49,5	101,8	54,6	84,3	-17,2
Tucumán	57,5	73,8	59,5	68,9	-6,6
Cuyo y Patagónica	63,4	65,1	62,6	63,5	-2,5
Mendoza	62,7	59,6	62,4	61,4	3,0
San Juan	57,8	72,9	59,8	67,9	-6,8
San Luis	55,0	81,7	60,1	68,4	-16,3
Chubut	61,6	62,3	61,7	63,1	1,2
Neuquén	58,0	72,4	60,1	67,2	-7,3
Río Negro	59,8	67,3	61,0	64,8	-3,7
Santa Cruz	72,6	37,7	66,1	53,2	40,9
Tierra del Fuego	79,9	25,1	69,4	47,7	90,2

Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

4.1. La incidencia de los flujos migratorios

Haciendo un breve resumen de la evolución del crecimiento poblacional argentino, se percibe que en el lapso comprendido entre los años 1869 a 1914 el crecimiento de la población tuvo un nivel acelerado, a partir de los buenos resultados de la política de incentivo a la inmigración de ultramar. En el año 1914 se alcanza la máxima participación de población extranjera en el total de residentes argentinos –siendo el país de América en el cual la inmigración extranjera representó el porcentaje más alto en relación a la cantidad de población nativa (Lattes et al., 1986)–. El escenario internacional posterior a la crisis mundial de 1929, hizo perder el atractivo para los trabajadores provenientes del viejo continente, esto generó un descenso de la inmigración de ultramar, por tanto, el crecimiento poblacional argentino entre 1914 y 1947 se redujo en relación a las décadas previas. Luego de la Segunda Guerra Mundial se destacó un cambio en el patrón migratorio internacional, en donde cobraron mayor peso los inmigrantes de origen regional, el crecimiento demográfico argentino hasta el año 1991 aumentó a un ritmo moderado –si bien no exento de oscilaciones–. Sin embargo, no debe confundirse con una disminución del stock de población, dado el aumento de la supervivencia en todos los grupos de edad (Manzano y Velázquez, 2017).

A diferencia de la dinámica propuesta por la TTD, a nivel total país no se evidencia una disminución continua del peso relativo de los menores. Este grupo se reduce solo hasta el año 1980 –siendo descensos inferiores al aumento del grupo de los adultos mayores, con excepción del periodo intercensal 1960-1970–, seguido de un incremento en el intervalo 1980-1991, para luego descender con mayor intensidad en los dos últimos periodos censales, superando ampliamente el aumento de población adulta.

En los intervalos 1947-1960 y 1970-1991, el grupo de los adultos mayores se incrementó en mayor medida que los menores generando un crecimiento de los valores de RDD, mientras que en los periodos restantes se invierte esta dinámica. Por tanto, el mínimo valor de RDD correspondió al año 1947 siendo de 53,3 dependientes por cada 100 independientes, y el segundo menor se produjo en el año 2010 equivalente a 55,6. De esta manera a nivel nacional no resulta inteligible un periodo correspondiente al bono demográfico asimilable con la TTD.

Las diferencias en las oportunidades económicas entre distintas zonas geográficas son condición necesaria para la mayor parte de los flujos migratorios, pero no es por sí sola una condición suficiente (Arango, 2003). Resulta atinada la definición de Kingsley Davis (1988), «las migraciones son criaturas de las políticas» (p. 259). De esta manera resulta necesario incorporar a la política y al Estado, como elementos relevantes de las migraciones (Zolberg, 1989).

En términos generales, las migraciones¹³ se producen desde las regiones menos favorecidas hacia las más beneficiadas en términos de fuentes de trabajo, niveles de ingreso, condiciones educativas y otras condiciones de bienestar (Velázquez y Manzano, 2015).

En vista de que a nivel provincial influyen no solo las migraciones internacionales sino también las internas –tengan estas como saldos netos positivos o negativos–, sumado a la variabilidad en

13. Las migraciones internas en la Argentina son de magnitud considerable. Según los cálculos realizados para la preparación de este trabajo entre 1947 y 2010, cambiaron de provincia aproximadamente algo más de 2 millones de personas y estas migraciones tuvieron efectos tanto en las áreas emisoras como en las receptoras. Cabe remarcar la limitación correspondiente a la información utilizada, proveniente de los censos de población, cuyos datos relevan información sobre un valor de stock de cambios de residencias y no la contabilización de los flujos que se pudieran generar por cambios de provincia de residencia durante ese periodo (Manzano y Velázquez, 2015a).

la intensidad de las mismas en el tiempo, resultarían marcadamente diversas las incidencias en las manifestaciones sobre los bonos demográficos provinciales.

Si analizamos la distribución promedio de los migrantes internos¹⁴ y extranjeros, se destaca que la participación de los migrantes internos superó a la de los migrantes externos durante el período 1980- 2010 –los primeros fueron en promedio 17,6% y se mantuvieron relativamente estables, en cambio los últimos tuvieron una participación de tan sólo 4,8%, acompañados de una tendencia descendente durante dicho período– (Manzano y Velázquez, 2015a).

Con el objetivo de interpretar el grado de asociación entre los valores de RDD y la participación de la población migrante a nivel provincial, se establecen 4 grupos según el grado de participación de los migrantes durante el período 1947-2010: más del 40%, entre 25 y 40%, entre 15 y 25%, y menos del 15% –ver Figura 2–.

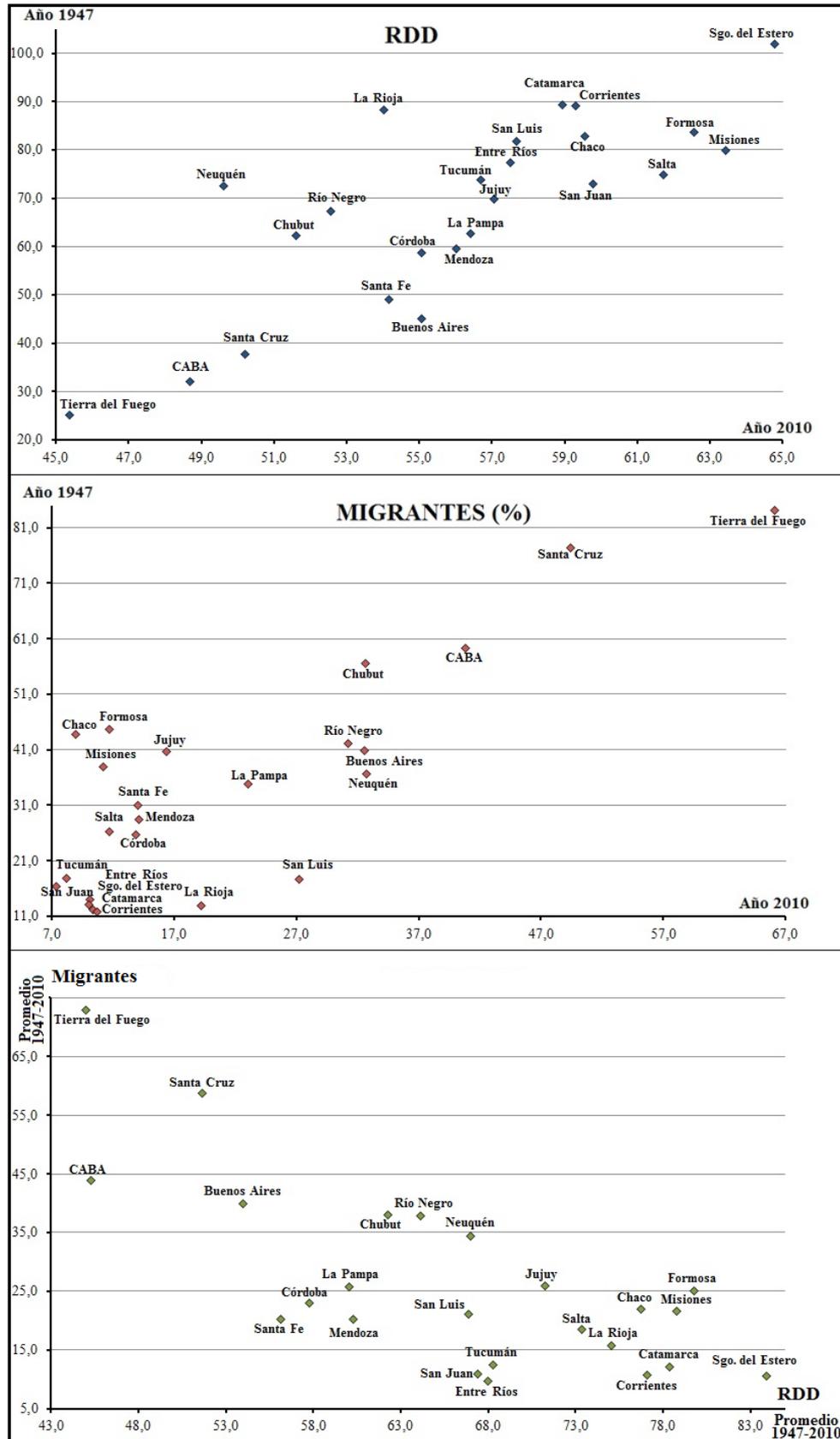
Resulta conveniente remarcar los siguientes aspectos que surgen de la comparación del inicio y fin de nuestro período bajo estudio –los años censales 1947 y 2010, respectivamente–: los valores de RDD disminuyen en términos absolutos en todas las provincias –exceptuando Buenos Aires, CABA, Santa Cruz, Santa Fe y Tierra del Fuego–; la participación relativa de la población adulta mayor aumenta en las 24 provincias; la proporción relativa de los jóvenes disminuye en todas las provincias –con excepción de Tierra del Fuego y Santa Cruz–; y la participación relativa de la población no migrante¹⁵ aumenta en todas las provincias –salvo los casos de La Rioja y San Luis–. Por tanto, cuando se hace mención a aumentos o descensos dependiendo la variable en cuestión, se hace referencia a cambios en el ordenamiento de cada provincia en relación a las demás entre dos momentos en el tiempo. De manera de evitar el exceso de cuantificaciones, y siendo el promedio nacional muy poco representativo de los datos provinciales –las distribuciones de las variables presentan una marcada asimetría, el promedio nacional se encuentra alejado del centro de los datos provinciales como para ser la referencia–, utilizaremos los cuartiles¹⁶ en buena medida para indicar las ubicaciones y los cambios en el recorrido. En vista de los propósitos a los que se dirige este trabajo, con la intención de que el análisis no sea por demás prolongado sin aportar elementos esclarecedores, se enfocará en la primera y última de las cuatro categorías que representan a un total de 10 provincias.

14. Durante la década del cincuenta y sesenta se incrementaron significativamente las migraciones internas, fundamentalmente desde el Noroeste y Nordeste hacia el Gran Buenos Aires y la Región Pampeana. Este proceso de concentración de población por migraciones llevó al sistema urbano argentino al máximo nivel de primacía (más de 10 a 1 entre 1960 y 1970), y a un notable incremento de las desigualdades regionales, ya que el desarrollo manufacturero del interior, con salarios más bajos, se restringió casi exclusivamente a la transformación de productos primarios (Manzano y Velázquez, 2015b).

15. Entre 1947 y 2010 la participación de los migrantes externos disminuyen en todas las provincias. Respecto a los migrantes internos se destacan nueve provincias en donde se produce un aumento de la participación de los residentes nacidos en otras provincias, si bien con marcadas disparidades: Tierra del Fuego (120,2%), San Luis (80,2%), La Rioja (59,6%), Buenos Aires (17,3%), Neuquén (13,7%), Corrientes (9,4%), Entre Ríos (4,9%), La Pampa (2,5%), y Santa Cruz (1,3%).

16. El empleo de cuartiles en la fase descriptiva de la estadística se destacan por su fácil obtención. En sus puntos se acumula hasta determinada fracción del total de los datos, una cuarta parte, a mitad y tres cuartos del total –las primeras seis provincias, hasta la provincia N°12, y hasta la N°18–, prescindiendo de los valores extremos de la serie, lo que resulta relevante importante si tenemos en cuenta la poca representatividad de los datos anormales en una distribución (Baró Llinás, 1983).

Figura 2. Dispersión en los valores de RDD y participación de migrantes (1947 y 2010), según provincias. Argentina.



Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1947 y 2010.

-Provincias con fuerte presencia de migrantes (mayor al 40%)

Tierra del Fuego y Santa Cruz en 1947 eran las dos provincias con menor peso relativo de población no migrante, y al mismo tiempo la primera y tercera con valor más bajo de RDD—solo 15,8% y 22,6%, respectivamente—. La alta participación de inmigrantes produjo estructuras etarias con mínimos pesos relativos de los grupos de edades extremos —jóvenes y ancianos—, en el año de inicio de estudio. El grupo de los menores eran el primero y el tercero más bajo en términos interprovinciales en 1947, en los casos de Tierra del Fuego y Santa Cruz, respectivamente.

Como hemos mencionado ambas provincias se destacan por una tendencia ascendente en la participación de los jóvenes en el total provincial, asociado al alto peso relativo que mantienen los migrantes —siendo las provincias con mayor proporción de migrantes entre 1947 y 2010, tal como puede apreciarse en el Tabla 2—, y a niveles de fecundidad mayores a la media nacional —si bien convergiendo hacia el final del periodo—. El peso relativo del grupo de los adultos mayores se mantuvo reducido debido al retorno hacia las provincias de origen finalizada la vida laboral, y al ingreso de población en edad activa, si bien con menor intensidad que en el pasado. Como resultado los valores de RDD exhiben una tendencia creciente, acompañados de una alta variabilidad —se destacaron por poseer el primer y el tercer valor más elevado de C.V. de la RDD—, oscilando entre el mínimo en 1947 de 25,1 y el máximo en el año 1991 de 60,8 dependientes por cada 100 independientes en la provincia de Tierra del Fuego¹⁷, en Santa Cruz los valores RDD para los años mencionados fueron 37,7 y 63,0, respectivamente.

Durante los dos últimos periodos intercensales se produce una merma en los valores de RDD, originado por el significativo descenso del peso relativo de los menores —la segunda disminución de los menores luego del periodo intercensal 1970-1980—, en simultaneo con un incremento de los adultos mayores —no obstante la intensidad de estos últimos fueron inferiores a los primeros—, generando los mayores descensos en los valores de RDD, en contraposición a lo esperable según la TTD —los valores de RDD de 2010 estaban próximos a los del año 1970 en ambas provincias—, siendo ambos años los de menor participación de migrantes.

Pese a la alta volatilidad de la RDD producto de las altas participaciones de migrantes, en los 7 años censales en términos interprovinciales ambas provincias tuvieron los valores más bajos de RDD.

En la estructura poblacional de CABA en 1947 la población no migrante representaba el 40,7%, siendo la tercer provincia con mayor participación de migrantes¹⁸, asimismo le correspondió el segundo valor más bajo de RDD. El grupo de los dependientes se destacó por una baja participación de los menores —la segunda provincia con menor peso relativo de este grupo—. Por lo tanto, se complementa con una alta participación relativa del grupo de los adultos mayores, —cabe destacar la mínima participación de este grupo en el año 1947, siendo su proporción a nivel nacional de solo 3,9%, y en CABA de 5,1%—

Entre 1947 y 1991 se destaca un significativo descenso de la participación de los migrantes—si bien se ubicó durante el periodo bajo estudio dentro del primer cuartil entre las provincias con mayor participación de migrantes—, en los últimos dos periodos intercensales se revierte esta

17. Siendo el valor promedio de RDD del periodo 1947-2010 equivalente a 45,0 dependientes por cada 100 independientes en la provincia de Tierra del Fuego, y 51,7 en el caso de Santa Cruz.

18. Ver Tabla Anexo 2.

situación, aunque no logran alcanzarse los niveles existentes de migrantes de los primeros años censales considerados.

No obstante ser la provincia con menor tasa global de fecundidad durante todo el periodo bajo estudio –ver Tabla 3– los menores presentan una suave tendencia descendente¹⁹–con excepción del año 1991 que se produce incremento– debido al fuerte crecimiento del grupo de los adultos mayores y al descenso de la participación de los migrantes entre 1947 y 1991, generando un significativo aumento de la participación del grupo dependiente²⁰–los valores de RDD crecen entre 1947 y 1991, alcanzando su máximo valor de 54,9 dependientes por cada 100 independientes en el año 1991–.

Tabla 2. Distribución porcentual de la población migrante, según división provincial y regional. Argentina (1947-2010).

Regiones/Provincias	Migrantes (%) ¹⁻²					Variaciones relativas (%). Periodos		
	1947	1970	1991	2010	C.V.	1947-1960	1970-1991	1991-2010
Total	36,2	31,8	24,5	21,4	20,5	-12,1	-22,9	-12,9
Metropolitana y Pampeana	34,3	26,9	21,5	22,4	19,2	-21,6	-20,0	4,3
CABA	59,3	44,4	33,4	40,8	21,2	-25,0	-24,8	22,3
Buenos Aires	40,8	43,9	33,1	32,6	13,0	7,5	-24,5	-1,7
Córdoba	25,8	18,6	14,5	13,9	26,0	-27,9	-21,9	-4,1
Entre Ríos	14,1	8,7	8,3	10,1	22,3	-38,1	-5,3	22,5
La Pampa	34,8	23,7	23,2	23,1	19,0	-31,9	-2,1	-0,4
Santa Fe	31,0	22,1	16,5	14,0	31,2	-28,9	-25,0	-15,2
Nordeste y Noroeste	26,1	18,7	14,3	11,9	30,4	-28,5	-23,1	-17,3
Chaco	43,8	25,4	14,1	9,0	57,8	-42,0	-44,4	-36,2
Corrientes	11,8	9,7	11,5	10,7	7,5	-18,0	18,8	-7,0
Formosa	44,6	29,9	16,9	11,7	49,4	-33,0	-43,6	-30,6
Misiones	37,9	24,7	14,8	11,2	46,7	-34,7	-40,3	-24,2
Catamarca	12,2	11,7	13,9	10,4	10,4	-3,6	18,0	-25,2
Jujuy	40,7	29,0	20,0	16,4	35,4	-28,6	-31,1	-18,1
La Rioja	12,9	13,3	17,2	19,2	17,0	3,7	28,7	12,1
Salta	26,2	19,7	15,3	11,8	29,6	-24,8	-22,4	-23,3
Santiago del Estero	13,0	10,4	10,1	10,0	11,4	-20,3	-2,4	-0,9
Tucumán	17,9	12,6	9,7	8,3	30,4	-29,4	-23,1	-15,0
Cuyo y Patagónica	44,9	37,5	35,1	32,6	12,3	-16,6	-6,4	-6,9
Mendoza	28,4	22,4	17,2	14,2	26,3	-21,1	-23,3	-17,5
San Juan	16,3	11,7	8,5	7,4	31,5	-28,1	-27,7	-12,5
San Luis	17,6	17,8	23,5	27,2	18,7	1,2	31,8	15,9
Chubut	56,6	37,0	34,0	32,7	24,1	-34,7	-8,1	-3,9
Neuquén	36,7	33,4	37,4	32,8	5,7	-9,1	12,0	-12,3
Río Negro	42,2	40,4	37,3	31,3	11,0	-4,2	-7,6	-16,3
Santa Cruz	77,4	62,6	51,5	49,5	18,4	-19,2	-17,6	-4,0
Tierra del Fuego	84,2	74,5	71,1	66,1	8,9	-11,5	-4,6	-7,0
C.V.	56,9	60,9	64,4	68,5				

Nota: (1) Nacidos en la Argentina que residen en una provincia distinta a la de su nacimiento. (2) Son la suma de los nacidos en países limítrofes y en países no limítrofes. Las dos categorías dan cuenta de la migración acumulada hasta cada fecha censal, independientemente de la antigüedad de la migración.

Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1947, 1970, 1991 y 2010.

19. CABA fue la provincia con menor participación de menores en el total poblacional en todos los años censales bajo estudio, con excepción del año 1947 que se ubicó en la segunda posición, detrás de Tierra del Fuego.

20. A diferencia de la regularidad formulada por la TTD, el grupo de los adultos mayores comenzó a tener un significativo peso relativo en relación a la tenue caída de la proporción de la población infantil.

Tabla 3. Tasa global de fecundidad, según división provincial y regional. Argentina (1980-2010).

Regiones/Provincias	Tasa global de fecundidad ¹ (hijos por mujer)				
	1980	1991	2001	2010	Var. Relativa 1980-2010
Total País	3,3	2,9	2,4	2,2	-33,0
Metropolitana y Pampeana	3,0	2,8	2,3	2,2	-27,3
CABA	2,2	1,8	1,8	1,9	-14,0
Buenos Aires	3,0	2,5	2,3	2,5	-18,1
Córdoba	3,2	2,7	2,1	2,3	-29,3
Entre Ríos	3,6	3,3	2,7	2,3	-36,0
La Pampa	3,4	3,2	2,4	2,3	-33,2
Santa Fe	2,9	3,0	2,2	2,1	-26,6
Nordeste y Noroeste	4,8	3,9	3,0	2,5	-46,9
Chaco	4,9	4,3	2,9	2,6	-47,2
Corrientes	4,6	3,6	2,9	2,5	-44,7
Formosa	5,1	4,8	3,2	2,7	-46,8
Misiones	5,2	3,8	3,4	2,8	-45,6
Catamarca	4,7	4,0	3,2	2,3	-50,1
Jujuy	5,2	3,3	3,0	2,4	-53,7
La Rioja	4,7	4,0	2,6	2,2	-53,9
Salta	4,9	3,9	3,2	2,8	-41,8
Santiago del Estero	4,6	3,8	2,6	2,5	-44,4
Tucumán	4,2	3,2	2,6	2,5	-39,9
Cuyo y Patagónica	3,9	3,4	2,7	2,5	-36,0
Mendoza	3,5	3,1	2,6	2,5	-28,3
San Juan	3,8	3,5	2,9	2,7	-28,3
San Luis	3,7	3,6	3,0	2,3	-36,7
Chubut	4,2	3,1	2,5	2,4	-42,2
Neuquén	4,3	3,6	2,5	2,5	-40,7
Río Negro	3,9	3,1	2,6	2,3	-40,2
Santa Cruz	3,9	3,5	2,8	2,7	-30,0
Tierra del Fuego	3,7	3,8	2,8	2,3	-39,4

Nota: (1) Es el número de hijos que tendría en promedio una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieron sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no estuvieran expuestas al riesgo de mortalidad desde el nacimiento hasta el término de su período fértil.

Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (1980, 1991, 2001 y 2010), y Ministerio de Salud de la Nación. Dirección de Estadísticas e Información de Salud.

En el periodo intercensal 1991-2001, se produce un fuerte incremento de los migrantes, junto con un descenso del grupo de los menores superior al crecimiento de los adultos mayores²¹, generando un aumento de la población en edad de trabajar, en consecuencia los valores de RDD disminuyen en los últimos años censales –siendo el valor de RDD de 2010 coincidente con el del año 1980–.

Al igual que las provincias anteriores, los valores de RDD presentaron una alta volatilidad –el C.V. entre 1947 y 2010 fue el segundo más elevado–, no obstante en términos interprovinciales los valores de RDD permanecieron entre los dos más bajos en los siete años censales.

21. En el último periodo intercensal disminuye el peso relativo de los adultos mayores en CABA, de 17,2% a 16,4%–si bien durante los siete años censales fue la provincia con mayor proporción de este grupo–, debido al aumento peso relativo de los migrantes concentrados en edad de trabajar.

Buenos Aires en 1947 presentaba 59,2% de población no migrante, era la séptima provincia con mayor participación de migrantes, y respecto a la RDD le correspondió el cuarto menor valor en el año mencionado.

Al igual que las tres provincias antes mencionadas dentro del grupo de los dependientes se destacó la baja participación de los menores –el peso relativo de este grupo fue el cuarto más bajo en 1947 en términos interprovinciales–, y por ende de una elevada proporción de los adultos mayores –la segunda provincia con mayor participación de adultos en este año–.

Mientras que se diferenció de las anteriores provincias²² por presentar el mayor peso de los migrantes en el año 1960, así como también por ser la de mayor variabilidad en la participación de migrantes²³ durante el periodo 1947-2010.

El continuo descenso de la participación de migrantes entre 1960 y 2001, concentrada mayoritariamente en la población en edad de trabajar y en los adultos mayores –en el año 1991 la proporción logra ser inferior a la del año 1947–, incrementándose levemente en el último periodo intercensal²⁴. Debido a ello, la participación de los jóvenes presenta una suave tendencia ascendente entre 1947 y 1991 –al igual que los casos de Tierra del Fuego y Santa Cruz–, a pesar de poseer un nivel de fecundidad inferior a la media nacional –con excepción del último año censal–, así como también un ralentizado crecimiento del grupo de los adultos mayores –en comparación con CABA–. Si bien Buenos Aires presentó los valores más elevados de RDD en 1947 en comparación con las provincias mencionadas anteriormente, exhibió el menor aumento de RDD²⁵ entre 1947 y 1991 –de tan solo 36,4%–, así como el mínimo valor de C.V. de RDD entre estas cuatro provincias²⁶.

El peso relativo del grupo de los menores se encontró dentro del primer cuartil con mínima participación en términos interprovinciales, y la proporción de los adultos en total poblacional dentro del cuartil con mayores valores –al igual que CABA–, en los siete años censales.

En el año 1991 alcanza el valor máximo de RDD, equivalente a 61,5 dependientes por cada 100 independientes –si bien en términos interprovinciales fue la provincia con el tercer valor más bajo en este indicador en el año mencionado–, seguidamente disminuye debido al fuerte descenso del grupo de los menores –que se había producido anteriormente solo en el intervalo 1960-1970–, junto con un incremento de los adultos mayores que no compenso al primer efecto, provocando una disminución de la participación del grupo de la población dependiente, facilitado debido a la caída de los migrantes –mayoritariamente del grupo de los adultos mayores–, siendo el valor de RDD del año 2010 apenas inferior al de 1980. En términos interprovinciales los valores de RDD

22. Tierra del Fuego, Santa Cruz y CABA presentan el mayor peso de migrantes en el total poblacional en el primer año del periodo bajo estudio –1947–.

23. El C.V. de la participación de migrantes sobre el total durante el periodo 1947-2010 fue de 19,3% en Buenos Aires (el décimo más elevado en términos interprovinciales), 17,3% en CABA (novena posición), 17,2% Chubut (octava posición), y 8,6% en Tierra del Fuego (segunda posición). Mientras que el C.V. de RDD se invierte el orden, 24,5% en Tierra del Fuego (vigésimocuarta posición), 16,5% en CABA (vigésimotercera posición), 15,7% en Santa Cruz (vigésimosegunda posición), y 9,5% Buenos Aires (décima posición).

24. Con excepción de los años censales 1947 y 1991, la proporción de migrantes durante el periodo en estudio se encontró dentro del primer cuartil con mayores valores en términos interprovinciales.

25. En Tierra del Fuego, CABA y Santa Cruz, fueron de 142,3%, 71,6% y 66,9%, respectivamente.

26. En Tierra del Fuego y Santa Cruz se producen descensos de los valores de RDD en los intervalos 1970-1980, y en los últimos periodos intercensales, por tanto los valores mínimos de RDD se presentan en 1947, 1980 y 2010. En CABA se produce un solo descenso en el intervalo 1991-2001, y en Buenos Aires en dos últimos periodos intercensales, exhibiendo ambas provincias los valores mínimos de RDD en los años 1947 y 2010.

permanecieron entre el tercer y el cuarto más bajo en los primeros seis años censales, mientras que en el año 2010 se produjo un abrupto incremento del RDD, ubicándose como la novena provincia con menor valor en dicho año.

Entre estas cuatro provincias que se destacan por la mayor participación de migrantes y los menores valores de RDD promedios del periodo 1947-2010, existen ciertos patrones comunes que se mencionan a continuación.

CABA y Buenos Aires se ubicaron entre las provincias con menor participación de los menores, junto a un peso relativo de los adultos mayores dentro del primer cuartil más alto, dada la supremacía del descenso de los niños, surge la alta proporción de población en edad de trabajar –15 a 64 años–. Mientras que en Tierra del Fuego y Santa Cruz, la participación de los menores fueron las más bajas en los primeros censos, y posteriormente comienzan a incrementarse en términos interprovinciales, sin embargo el grupo de los dependientes no aumento, dado que se mantuvieron bajas proporciones de adultos mayores. Ambas dinámicas se alejan de lo esperable según la TDD debido al fuerte peso de los migrantes en sus estructuras demográficas en todos los años censales. Cabe remarcar que los menores valores de RDD se presentan siempre en el año 1947, coincidiendo con la mayor proporción de migrantes –con excepción de Buenos Aires que se produce en 1960–.

-Provincias con mínima presencia de migrantes (menos de 15%)

En la estructura poblacional de San Juan en 1947 la población no migrante representaba el 83,7%, siendo la séptima provincia con menor participación de migrantes, y un valor de RDD acorde con el decimotercero más alto.

El bajo peso relativo de la población migrante²⁷, se vinculó a la elevada participación de población dependiente (jóvenes y ancianos). Adicionalmente se produce una intensa disminución de la participación de los migrantes a lo largo del periodo 1947-2010, destacándose por haber sido la provincia con menor participación de migrantes en los dos últimos años censales.

Se destacó por presentar una tasa global de fecundidad superior a la media nacional –pero decreciente al igual que esta última–.

Los menores presentan una leve tendencia descendente, destacándose los años censales 1960 y 1991 por aumentos en su participación, debido al descenso de los migrantes, la mayor fecundidad, y un lento incremento de los adultos mayores. Produciéndose en ambos años un aumento de los dependientes en relación a la población total, por tanto estos fueron los dos únicos años en donde se interrumpe el descenso del valor de RDD producido entre 1947 y 2010.

Sobresalen la mínima fluctuación en el valor de RDD –el C.V. fue el quinto más bajo en términos interprovinciales–, y la alta variabilidad en la participación de los migrantes –el C.V. del periodo 1947-2010 fue el sexto más alto– (Ver Figura 3).

El mínimo valor de RDD correspondiente al año 2010, equivale a 59,8 dependientes por cada 100 independientes, resulta coincidente con el vigésimo más alto en relación al resto de las provincias.

27. En el año 1947 San Juan era sexta provincia con mayor proporción de población no migrante sobre el total poblacional.

Entre Ríos en 1947 presentaba 85,9% de población no migrante, siendo la quinta provincia con menor participación de migrantes, y presentando el decimosexto valor más alto de RDD.

La baja proporción de migrantes, incide en la baja participación de población en edad activa.

La participación de la población migrante presentó un continuo descenso hasta el año 1991—fue la provincia con mayor participación de no migrantes entre 1960 y 1991—, que influyó en el fuerte descenso del grupo de los jóvenes —a pesar que el nivel de fecundidad fue siempre superior a la media nacional—, la mayor intensidad de este efecto contrarrestó el significativo aumento de los adultos mayores. En consecuencia se generó una disminución del peso relativo de los dependientes, y por tanto, también de los valores de RDD hasta el año 1980. En el periodo intercensal 1980-1991, se produce un aumento de los jóvenes, debido a la mayor fecundidad, en conjunto con una ralentización del crecimiento de los adultos mayores, propiciados por el descenso de los migrantes —en 1991 se presenta la menor proporción de migrantes de tan solo 8,3%—, en consecuencia se produce una interrupción del descenso del valor RDD.

En los dos últimos intervalos censales se producen las mayores disminuciones del valor de RDD, producto del aumento de migrantes, que posibilitó fuertes reducciones de la participación del grupo de los menores, que superan cómodamente los incrementos de los adultos mayores, provocando un crecimiento de la proporción del grupo en edad de trabajar. De esta manera en el año 2010 se alcanza el mínimo valor de RDD equivalente a 57,5 dependientes por cada 100 independientes, en términos interprovinciales coincidente con el decimoquinto valor más elevado.

Santiago del Estero en 1947 era la cuarta provincia con mayor peso relativo de población no migrante, destacándose por presentar el valor más elevado de RDD—101,8 dependientes por cada 100 independientes—.

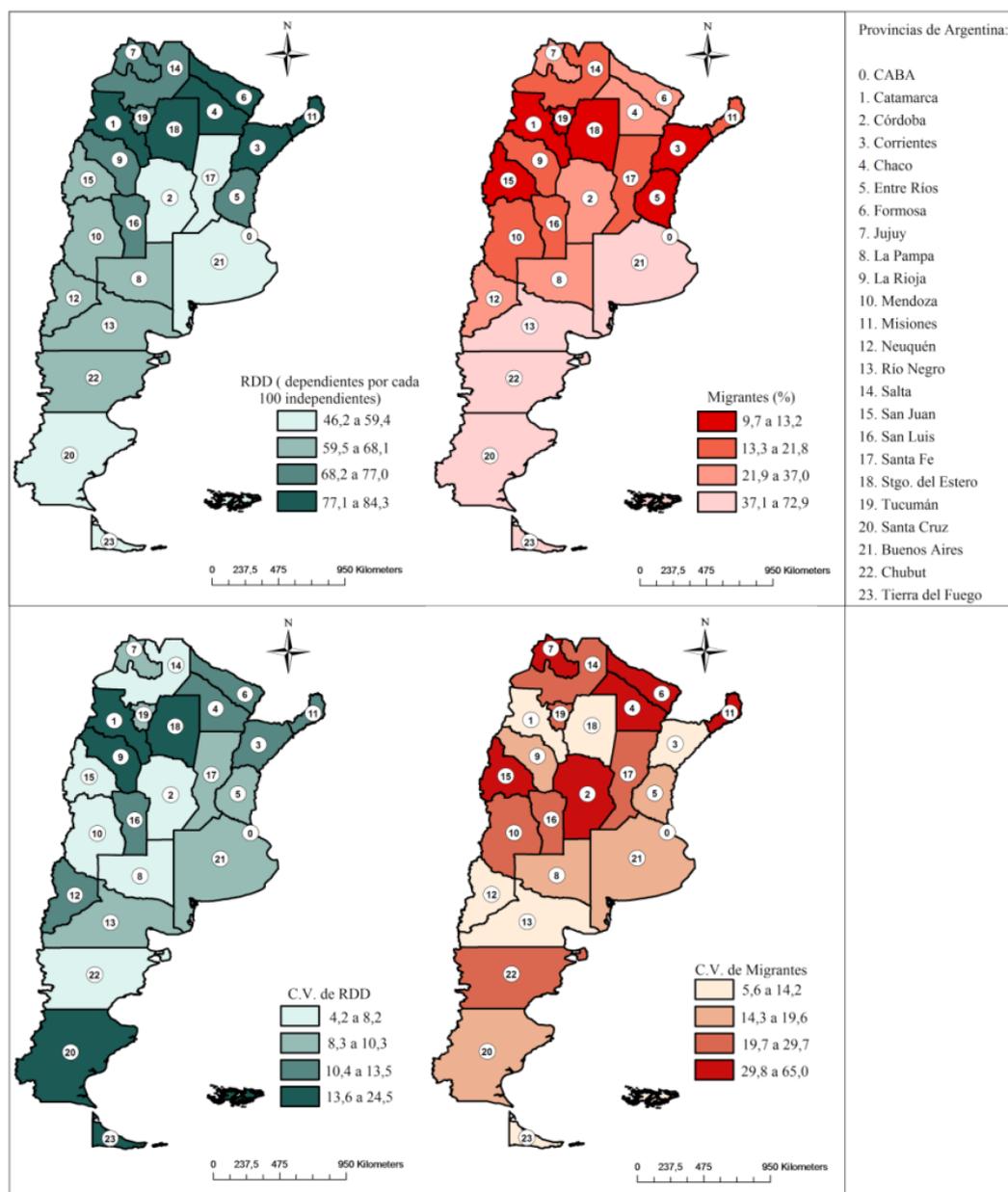
Dentro del elevado peso relativo de la población dependiente debido a la baja participación de inmigrantes, se destaca la alta proporción correspondiente al grupo en edad joven en 1947—fue la provincia con mayor participación de este grupo en el total poblacional—, mientras que el grupo de adultos mayores se ubicó en una posición cercano a la mediana en términos interprovinciales.

Durante el periodo 1947-1980, los jóvenes presentan un fuerte descenso, a pesar de poseer niveles de fecundidad marcadamente mayores a la media nacional, que superaron al incremento de los adultos mayores, propiciado por el contexto de caída de la proporción de migrantes²⁸. El robusto descenso de la población dependiente, implicó una fuerte caída de los valores de RDD.

Encontrándose estabilizada la proporción de migrantes en niveles mínimos, en el periodo intercensal 1980-1991, la mayor fecundidad se expresó mediante un incremento de la participación de los jóvenes, conjuntamente con un débil aumento de los adultos mayores, provocaron un incremento del peso relativo de los dependientes, y por tanto del valor de RDD.

28. El C.V. de la participación de los migrantes el tercero más bajo en términos interprovinciales durante el periodo 1947-2010. En contraste los valores de RDD se destaca por su alta variabilidad, siendo el valor de C.V. el sexto más alto en términos interprovinciales.

Figura 3. Valores promedio de RDD y de participación migrantes durante el periodo 1947-2010, según división provincial. Argentina.



Fuente: Elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2010.

En los últimos periodos censales se producen los mayores descensos de la población joven, debido a la caída en el nivel de fecundidad, facilitada por el prolongado enlentecimiento del aumento de los mayores, y la limitada participación de los inmigrantes, provocando que el valor RDD alcance su menor valor en el año 2010 correspondiente a 64,8 dependientes por cada 100 independientes, en términos interprovinciales coincidente con el valor más alto para este año.

En 1947 la población no migrante en Corrientes representaba el 88,2%, siendo la provincia con menor participación de migrantes²⁹, acompañada por el tercer valor más alto de RDD en dicho año.

29. Ver Tabla Anexo 2.

La baja participación de migrantes, ubicándose siempre dentro del primer cuartil de las provincias con menor participación de migrantes en términos interprovinciales, presentando así mismo el menor nivel de variabilidad –el valor C.V. de la participación de los migrantes durante el periodo analizado fue de solo 7,2%–. Posibilito que dentro del grupo de los dependientes se presentara una alta participación de los menores –la tercera provincia con mayor peso relativo de este grupo–, y de los adultos mayores –siendo la octava provincia con mayor representación de este grupo en el total poblacional en 1947–.

La población menor de 15 años dio cuenta de una tendencia descendente–con excepción del año 1991–, debido al elevado nivel de fecundidad, la disminución de los adultos mayores, y la reducción de la población no migrante –emigración de población en edad de trabajar–. De esta manera se interrumpió el descenso de la RDD, que sufrió un importante aumento.

En los últimos años censales se produce un descenso de la población migrante, junto a una fuerte caída de la fecundidad, provocando que la disminución del peso relativo de los menores superé en gran medida al incremento de los adultos mayores, en consecuencia se evidencia una significativa caída de la participación de los dependientes, y por tanto de los valores de RDD. El mínimo valor fue de 59,3 dependientes por cada 100 independientes, en términos interprovinciales fue el decimoctavo RDD más elevado en el año 2010.

En la estructura poblacional de Catamarca³⁰ en el año 1947 la población no migrante representaba el 87,8%, correspondiente a la segunda provincia con menor participación de migrantes, conjuntamente con el segundo valor más alto de la RDD.

El grupo de los dependientes se destacó por una elevada participación de los menores –la cuarta provincia con mayor peso relativo de este grupo–, conjuntamente con una alta representación del grupo de los adultos mayores –era la quinta provincia con mayor proporción de este grupo en el año 1947–.

La tasa global de fecundidad fue superior a la del total país –convergiendo fuertemente en el último año censal–. No obstante durante el periodo intercensal 1947-1960 la participación de los menores se mantuvo estable producto del descenso de la participación de los no migrantes –año en que alcanzo el mínimo peso relativo de tan solo 9,6%–. Mientras que se incrementó el grupo de los adultos mayores, provocando un aumento de los dependientes, y por tanto también del valor de la RDD.

Durante el periodo 1960-2010 los menores presentaron una marcada tendencia descendente, con excepción del año 1991 en el que sobresale un aumento, mientras que la población migrante se incrementa –alcanzado su máxima participación a lo largo del periodo 1947-2010, en el año 2001–, posibilitando que el primer efecto supere ampliamente al leve aumento de los adultos mayores –que se destaca por una reducción de su peso relativo en el intervalo 1980-1991–, como resultado se producen fuertes descensos de la población dependientes en todos los periodos intercensales –con excepción del 1980-1991–, haciendo que el valor de RDD³¹ alcance un mínimo de

30. A partir de los primeros años de la década del 80 se estableció un régimen de promoción industrial que beneficio a las provincias de La Rioja, Catamarca, San Luis, San Juan y Tierra del Fuego (Pedraza, 2014).

31. Catamarca fue la quinta provincia con mayor variabilidad en el valor de RDD de los siete años censales. En contraste la proporción de la población migrante se mantuvo relativamente estable, ubicándose dentro del primer cuartil con menor peso de no migrantes entre 1947 y 2010, con excepción del año 2001 que se ubicó en el decimo primer lugar respecto al resto de las provincias –siendo el valor de C.V. el quinto más bajo en términos interprovinciales–.

59,0 dependientes por cada 100 independientes en el año 2010, en términos interprovinciales correspondiente a la decimoséptima más elevada.

5. Conclusiones

La teoría de la transición demográfica fue formulada a partir del estudio de los países desarrollados. Parte del supuesto de la existencia de una población cerrada, estableciendo que las modificaciones en la estructura de edades son una consecuencia provocada únicamente por el componente vegetativo. De esta manera estima una primera etapa de descenso de la fecundidad, acompañada de una reducción de la población infantil, mientras que aún la población mayor de edad no es muy grande, y por tanto, se asiste a un descenso del valor de RDD, recorrido correspondiente al bono demográfico, que finaliza como consecuencia del aumento acelerado de la proporción de los adultos mayores. La TTD no toma en cuenta la existencia de la dinámica migratoria sobre el fenómeno mencionado, lo cual representa una fuerte limitación para explicar los cambios en la composición por edad en poblaciones que se destacan por una alta movilidad geográfica.

El éxodo europeo hacia las colonias, y posteriormente la inversión del flujo migratorio desde los países en desarrollo hacia los países centrales, sumado a los cambios en la inserción en la división internacional del trabajo de Argentina y a los contextos internacionales que incidieron en los saldos migratorios internacionales, estuvieron lejos de ser neutros respecto a la maduración del proceso de transición demográfica local.

En la segunda mitad del siglo XX dentro de los países de la región, se destacan Argentina y Uruguay por la menor carga demográfica, producto del fuerte peso del componente migratorio internacional.

A nivel total país se perciben particularidades, como ser la anticipación del descenso de la mortalidad en un momento en que la tasa de fertilidad aun es elevada. Mientras que a nivel provincial se destacan áreas geográficas marcadamente afectadas en distinta medida por el componente migratorio –zonas expulsoras y otras de gran atracción–.

En vista de que a nivel provincial influyen no solo las migraciones internacionales, sino en mayor medida las migraciones internas, destacándose por su alta influencia en los valores de la RDD. Según la participación de los migrantes, su composición etaria, y el nivel variabilidad, resultaran diferentes las intensidades de las incidencias sobre la manifestación de los bonos demográficos provinciales.

En el caso de las cuatro provincias con mayor participación de población migrante –superior al 40% en promedio durante el periodo 1947-2010–, los valores más bajos de RDD se presentan en simultaneo con el mayor peso relativo de la población migrante, correspondiente al año 1947. Además el grupo de la población infantil lejos de reducirse de manera continua como expresa la TTD, presenta periodos de aumentos –que en algunos casos coinciden con descensos de la población adulta–, debido a las distorsiones que aportan los cambios en la población migrante, por lo tanto se producen altas variabilidades en la dinámica del valor de RDD, con presencia de varios mínimos y máximos –siendo muy poco representativos los valores promedios de la RDD respecto a los siete registros censales–.

Solo se exhiben periodos de aumentos de los valores de RDD, debido al incremento de los adultos mayores que se imponen sobre las disminuciones de la población infantil en CABA en el periodo 1947-1980 y en Buenos Aires en el intervalo 1960-1970.

En las cinco provincias analizadas, con mínima participación de migrantes dentro del periodo en estudio, no están exentas de bajas variabilidades –debe considerarse el retorno de población nativa, conjuntamente con una elevada volatilidad en los valores de RDD.

Las reducciones en la RDD se producen en todos los casos debido a la disminuciones de la población menor de 15 años que se impone por sobre el aumento de los adultos mayores –no se producen descensos de la participación de la población adulta dentro del grupo de los dependientes, a diferencia de las provincias con mayor participación de migrantes–. Así mismo los periodos de disminuciones de los valores de RDD son mayores respecto a las provincias con mayor participación de migrantes, sin embargo los mínimos valores de RDD que se alcanzan son siempre superiores a los de estas últimas.

Mediante este acercamiento a los mecanismos de funcionamiento del bono demográfico, teniendo en cuenta no solo la incidencia del componente vegetativo –natalidad y mortalidad–, sino también el nivel de migrantes en las estructuras demográficas provinciales, resulta una introducción para indagar en otras áreas tradicionalmente afectadas la cambios en la proporción de migrantes, de manera de fortalecer los conceptos teóricos del vínculo entre migraciones y bono demográfico.

6. Bibliografía

- Arango, Joaquín (1980). «La Teoría de la Transición Demográfica y la experiencia histórica». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N°10, 1980, p. 169-198.
- Arango, Joaquín (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, (1).
- Banco Mundial (2016). Los objetivos de desarrollo demográfico en una era de cambio demográfico. Informe de seguimiento mundial 2015/2016.
- Baró Llinàs, J. (1983). El uso de los cuartiles en la medición de la desigualdad de la renta. *Cuadernos de economía*, 1978, vol. 11, núm. 30, p. 29-48.
- CEPAL-CELADE (1993). «Población, equidad y transformación productiva». En: Libros de la CEPAL, N° 35. Santiago de Chile, Naciones Unidas, p. 215.
- CELADE (2012). «Bono demográfico y envejecimiento: impactos sectoriales de la dinámica demográfica». CRIAD. Curso Regional Intensivo de Análisis Demográfico Modulo Población y Desarrollo. División de Población de la CEPAL, Santiago.
- Chesnais, Jean Claude (1986). «La transition démographique: étapes, formes, implications économiques. Etude de séries temporelles (1720-1984) relatives à 67 pays». *Population (french edition)*, 1059-1070.
- Davis, Kingsley (1988). «Social Science Approaches to International Migration» en M.S. Teitelbaum y J.M. Winter, eds., *Population and Resources in Western Intellectual Traditions*. New York: The Population Council, 245-261.
- Delaunay, Daniel, Leon V. J.B. y Portais, Michel (1990). 1. Transición demográfica en el Ecuador. In : *Geografía básica del Ecuador : 2. Geografía de la población*. Quito : CEDIG, 269 p.
- Glass, David y Eversley, David (1965). «Population in history: essays in historical demography». Chicago, Aldine.
- Ivarola, L. (2014). Realismo de los Supuestos en Economía: un Análisis Bajo la Lógica de los Procesos Socioeconómicos. *HYBRIS, Revista de Filosofía*, 5(2), 7-26.
- Kirk, Dudley (1944). Population changes and the postwar world, *American Sociological Review*, 9, pp. 28-35.
- Klijzing, E. and Macura, M. (1997). Cohabitation and extra-marital childbearing: early FFS evidence. Pp. 885- 903 in: Vol. 2, IUSSP General Conference, Beijing 1997, Liège.

- Kirk, Dudley (1999). «Teoría de la transición demográfica en Población y Sociedad». En: Revista Regional de Estudios Sociales, N°6 y 7.
- Knodel, J., y Van de Walle, E. (1979). Lessons from the past: Policy implications of historical fertility studies. *Population and development review*, 217-245.
- Landry, Adolphe (1934). «La Révolution démographique». En: Études et essais sur les problèmes de population. París, Sirey.
- Lattes, A. E., Oteiza, E., y Graciarena, J. (1986): *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social
- Lopes Patarra, N (1973). «Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población?» Demografía y Economía, v. 7, n. 1.
- Manzano, Fernando Ariel (2015). «Bono Demográfico y Crecimiento Económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario». Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Manzano, Fernando Ariel (2016). La heterogeneidad del bono demográfico entre los países de América Latina. *Estudios Socioterritoriales*, (19), 117-134.
- Manzano, Fernando Ariel, y Velázquez, Guillermo Ángel (2015a). Efecto migratorio en las desigualdades regionales. Argentina 1950-2010. Saarbrücken, Editorial Académica Española.
- Manzano, Fernando Ariel, y Velázquez, Guillermo Ángel (2015b). La evolución de las ciudades intermedias en la Argentina. *Geo Uerj*, (27), 258-282.
- Manzano, Fernando Ariel, y Velázquez, Guillermo Ángel (2016). «La inexactitud de la relación de dependencia-demográfica. Análisis del caso argentino (2001-2010)». *Cuadernos Geográficos*, 55(2).
- Manzano, Fernando Ariel, y Velázquez, Guillermo Ángel (2017). «La descoordinación entre la producción, el empleo y las migraciones: Argentina (1980-2010)». *Revista de Estudios Regionales* (109), p. 39-65.
- Martínez Gómez, Ciro (2013). «Descenso de la fecundidad, bono demográfico y crecimiento económico en Colombia, 1990-2010». En: Serie de Estudios a Profundidad ENDS 1990-2010, Bogotá, Marzo.
- Notestein, Frank (1945). «Population. The long view». En: Food for the World (SCHULTZ, E., ed.) Chicago, University of Chicago Press, p. 36-57.
- Pedraza, M. (2014). «Beneficios tributarios, impacto económico en la provincia de La Rioja 1980-2009». *Actas de Las XXXIV Jornadas Nacionales*.
- Pérez Díaz, J. (1998), «La demografía y el envejecimiento de las poblaciones», incluido en A.S. Staab y L.C. Hodges, Enfermería Gerontológica. México D.F., McGraw Hill, pp. 451-463.
- Pinto Aguirre, G. (2011). El bono demográfico: una oportunidad de crecimiento económico. *Revista Umbrales*, 22, 157-173.
- Pinto Aguirre, G. (2016). El bono demográfico en América Latina: El efecto económico de los cambios en la estructura por edad de una población. *Población y Salud en Mesoamérica*, 13(2), 9.
- Roa García, María J. y Cendejas Buenos, José L. (2007). «Crecimiento económico, estructura de edades y dividendo demográfico». Centro de Investigación y Docencia Económicas. Número 390. Toluca, México.
- Tabutin, Dominique (1980). «Problèmes de transition démographique». Francia, Université Catholique de Louvain.
- Thompson, Warren (1929). *Population*. American Sociological Review, vol. 34, N° 6, p. 959-975.
- Torrado, Susana (1990): «Población y desarrollo: Metas Sociales y libertades individuales. (Reflexiones sobre el caso argentino)». En: Política y Población en la Argentina. Claves para el debate (Torrado, S. comp.). Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1990.
- Velázquez, Guillermo Ángel, y Manzano, Fernando Ariel (2015). «Dinámica migratoria y desigualdades regionales en Argentina (1947-2010)». *Estudios Socioterritoriales*, (17), 163-186.
- UNFPA (1998). «Shift to smaller families can bring economic benefits, News features». En: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Zolberg, A. (1989). «The next waves: migration theory for a changing world». *International Migration Review*.

Tabla Anexo 2.

Distribución porcentual de la población por condición migratoria,
según división provincial. Argentina (1947-2010)

Jurisdicciones	No migrantes						Migrantes internos ⁽¹⁾						Migrantes Externos ⁽²⁾					
	1947	1960	1970	1980	1991	2001	1947	1960	1970	1980	1991	2001	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Total	63,8	60,0	67,9	69,9	75,5	76,5	20,9	27,0	22,4	23,3	19,5	19,2	16,7	15,3	13,0	9,4	6,8	5,0
Buenos Aires	59,2	45,4	56,1	56,5	66,9	68,7	22,5	38,1	32,2	34,8	26,9	25,8	26,4	18,3	16,5	11,7	8,6	6,3
CABA	40,7	51,9	55,6	61,4	66,6	57,3	59,2	31,7	25,2	26,7	25,3	22,7	31,3	27,0	27,5	22,9	17,8	13,2
Catamarca	87,8	90,4	88,3	87,6	86,1	85,4	89,6	10,9	8,5	11,3	11,9	13,4	14,2	9,9	1,3	1,0	0,5	0,4
Chaco	56,2	68,3	74,6	80,2	85,9	89,5	91,0	34,0	25,9	21,1	17,3	12,8	9,7	8,4	9,8	5,9	4,2	2,4
Chubut	43,4	59,5	63,0	64,5	66,0	69,9	67,3	36,6	21,1	22,9	23,9	25,2	23,4	26,0	20,0	19,4	14,1	11,5
Córdoba	74,2	41,5	81,4	83,6	85,5	86,3	86,1	16,7	52,0	14,6	13,9	13,0	12,4	12,3	9,1	6,5	4,0	2,5
Corrientes	88,2	90,3	90,3	89,1	88,5	89,1	89,3	9,1	7,6	8,4	9,6	10,5	10,1	9,9	2,7	2,0	1,3	1,0
Entre Ríos	85,9	90,9	91,3	91,4	91,7	91,1	89,9	8,8	5,9	6,5	7,1	7,3	8,2	9,2	5,3	3,2	2,2	1,5
Formosa	55,4	64,6	70,1	78,1	83,1	85,0	88,3	15,2	12,8	14,0	10,9	10,1	10,5	7,5	29,4	22,6	15,9	11,0
Jujuy	59,3	65,6	71,0	76,5	80,0	82,8	83,6	22,1	15,8	17,4	15,3	13,7	12,2	11,8	18,5	18,7	11,7	8,2
La Pampa	65,2	71,9	76,3	77,2	76,8	75,5	76,9	21,4	19,9	18,6	20,2	21,5	23,4	22,0	13,3	8,1	5,1	2,6
La Rioja	87,1	86,4	86,7	86,0	82,8	80,6	80,8	11,4	12,3	12,3	13,3	16,5	18,6	18,2	1,4	1,3	1,0	0,7
Mendoza	71,6	74,9	77,6	80,2	82,8	85,2	85,8	16,7	15,5	16,0	14,3	12,8	11,1	10,2	11,7	9,6	6,4	5,5
Misiones	62,1	68,8	75,3	80,4	85,2	88,2	88,8	11,6	8,4	7,7	7,9	7,8	7,2	7,0	26,2	22,8	17,1	11,7
Neuquén	63,3	68,3	66,6	65,2	62,6	66,5	67,2	23,1	18,5	23,2	25,1	28,0	26,4	26,3	13,6	13,2	10,1	9,6
Río Negro	57,8	57,2	59,6	60,3	62,7	68,3	68,7	25,3	23,1	24,3	26,0	25,7	22,9	23,7	16,9	19,7	16,1	13,7
Salta	73,8	74,6	80,3	82,5	84,7	87,2	88,2	17,8	16,2	14,8	13,7	12,1	10,1	9,3	8,4	9,3	4,9	3,8
San Juan	83,7	85,1	88,3	89,9	91,5	92,4	92,6	9,7	9,3	7,9	7,7	6,9	6,6	6,5	6,7	5,5	3,8	2,4
San Luis	82,4	82,9	82,2	81,9	76,5	73,4	72,8	14,4	14,5	16,2	16,9	22,1	25,3	25,9	3,3	2,6	1,6	1,2
Santa Cruz	22,6	33,8	37,4	42,9	48,5	53,5	50,5	38,8	27,9	35,2	35,9	35,8	34,5	39,3	38,6	38,4	27,4	21,2
Santa Fe	69,0	76,2	77,9	80,8	83,5	85,5	86,0	17,9	14,8	16,3	15,9	14,7	13,3	12,9	13,1	9,0	5,8	3,3
Santiago del Estero	87,0	90,7	89,6	89,4	89,9	89,9	90,0	11,2	8,1	9,6	10,1	9,8	9,8	9,7	1,8	1,3	0,8	0,5
Tierra del Fuego	15,8	22,6	25,5	26,9	28,9	35,9	33,9	25,0	30,6	33,1	44,3	55,8	52,9	55,1	59,1	46,8	41,4	28,8
Tucumán	82,1	84,2	87,4	88,6	90,3	88,8	91,7	13,8	13,2	10,9	10,3	9,0	10,7	7,7	4,1	2,7	1,8	1,2

Jurisdicciones	Variación Relativa (%). Intervalos						Variación Relativa (%). Intervalos						Variación Relativa (%). Intervalos					
	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001	2001-2010
Total	-6,0	13,1	3,0	7,9	1,4	2,8	29,4	-16,9	3,7	-16,0	-1,4	-13,1	-15,1	-27,9	-27,4	-26,7	-15,4	9,9
Buenos Aires	-23,3	23,6	0,8	18,2	2,7	-1,8	69,1	-15,6	8,3	-22,8	-3,9	2,3	-9,8	-28,9	-26,5	-27,3	-12,5	12,1
CABA	27,4	7,1	10,5	8,4	-14,0	3,3	-20,7	5,9	-5,0	-10,5	38,2	-13,6	-16,7	-22,5	-25,4	-18,9	6,5	20,6
Catamarca	3,0	-2,4	-0,8	-1,6	-0,9	5,0	-21,7	31,8	5,7	12,9	6,0	-30,2	-19,3	-51,8	7,1	-17,3	-11,1	11,2
Chaco	21,4	9,3	7,5	7,0	4,3	1,6	-23,9	-18,3	-17,9	-26,4	-24,3	-13,5	-40,1	-27,5	-43,1	-44,0	-41,4	-17,1
Chubut	37,0	6,0	2,4	2,3	5,9	-3,7	-42,3	8,4	4,5	5,5	-7,2	11,2	-2,8	-27,4	-18,1	-24,1	-24,0	-0,2
Córdoba	-44,1	96,1	2,7	2,2	1,0	-0,3	211,8	-71,9	-5,0	-6,5	-4,5	-0,3	-28,6	-38,7	-36,7	-39,0	-15,8	21,0
Corrientes	2,5	-0,1	-1,3	-0,7	0,7	0,2	-16,2	9,6	14,8	9,5	-3,3	-2,0	-26,0	-33,7	-3,2	-20,8	-25,4	1,1
Entre Ríos	5,8	0,5	0,2	0,3	-0,7	-1,3	-32,7	10,5	8,6	3,6	11,6	12,4	-39,0	-32,3	-33,0	-38,3	-23,4	28,5
Formosa	16,6	8,5	11,4	6,5	2,3	3,8	-16,1	9,7	-22,1	-7,5	3,7	-28,6	-23,0	-29,7	-30,8	-38,4	-33,7	-5,4
Jujuy	10,5	8,2	7,7	4,7	3,5	1,0	-28,8	10,1	-11,7	-10,6	-11,1	-3,0	-0,7	-37,5	-29,5	-23,5	-20,3	-9,0
La Pampa	10,3	6,1	1,1	-0,4	-1,8	1,9	-7,0	-6,7	8,7	6,3	8,7	-6,1	-39,0	-37,7	-48,5	-36,0	-31,5	-2,6
La Rioja	-0,8	0,3	-0,8	-3,6	-2,7	0,2	8,0	0,1	7,8	23,8	13,2	-2,2	-12,2	-22,1	-25,5	-4,9	6,1	36,9
Mendoza	4,6	3,6	3,3	3,3	2,9	0,7	-7,3	3,5	-10,7	-10,8	-12,6	-8,6	-17,8	-33,6	-13,4	-20,0	-18,0	9,8
Misiones	10,7	9,4	6,8	6,0	3,5	0,7	-27,7	-9,0	3,8	-1,4	-8,1	-2,2	-13,1	-25,0	-31,7	-40,6	-33,2	-10,1
Neuquén	7,9	-2,4	-2,1	-4,0	6,1	1,1	-19,8	25,2	8,2	11,2	-5,7	-0,3	-3,1	-23,1	-5,0	-2,3	-23,8	-9,3
Río Negro	-1,1	4,2	1,3	3,8	9,0	0,6	-8,8	5,2	6,9	-1,2	-10,8	3,6	16,9	-18,3	-15,1	-14,6	-24,8	-14,1
Salta	1,1	7,7	2,7	2,7	2,9	1,2	-9,2	-8,6	-7,1	-11,9	-16,2	-8,0	10,0	-46,8	-23,0	-15,4	-16,5	-9,7
San Juan	1,7	3,7	1,9	1,8	0,9	0,2	-3,6	-15,0	-2,7	-10,0	-5,5	-0,7	-16,7	-31,4	-37,6	-35,1	-31,4	-13,7
San Luis	0,7	-0,9	-0,3	-6,6	-4,0	-0,9	0,9	11,8	4,1	31,0	14,2	2,5	-21,1	-37,0	-23,3	12,1	-3,6	0,8
Santa Cruz	49,5	10,8	14,8	12,8	10,4	-5,5	-28,3	26,2	2,0	-0,3	-3,6	14,2	-0,6	-28,6	-22,7	-25,5	-23,7	-16,0
Santa Fe	10,5	2,3	3,7	3,3	2,5	0,5	-17,4	10,1	-2,6	-7,5	-9,5	-3,2	-31,4	-35,9	-42,5	-43,6	-35,4	-2,7
Santiago del Estero	4,2	-1,1	-0,2	0,5	0,0	0,1	-27,9	18,5	5,6	-3,1	0,5	-1,3	-29,6	-37,1	-39,9	-30,7	-19,2	22,3
Tierra del Fuego	42,8	12,9	5,4	7,4	24,3	-5,6	22,5	7,9	33,9	26,0	-5,0	4,0	-21,0	-11,4	-30,4	-46,9	-27,4	-1,0
Tucumán	2,5	3,8	1,4	1,9	-1,7	3,4	-4,9	-17,4	-5,6	-12,6	19,1	-28,2	-34,7	-33,2	-35,1	-33,7	-24,3	3,0

Jurisdicciones	Posición Relativa						Posición Relativa						Posición Relativa					
	1947	1960	1970	1980	1991	2010	1947	1960	1970	1980	1991	2010	1947	1960	1970	1980	1991	2010
Buenos Aires	17	21	21	22	18	19	8	2	3	3	4	5	4	8	9	8	9	10
CABA	22	20	22	20	19	22	4	6	4	5	7	3	3	4	3	3	4	2
Catamarca	2	3	5	6	6	11	6	21	20	18	17	13	11	16	24	24	23	23
Chaco	19	15	15	13	7	4	3	5	8	9	15	21	20	14	16	15	16	18
Chubut	21	18	19	19	20	18	2	8	7	7	6	7	6	6	7	6	6	5
Córdoba	9	22	9	8	8	9	11	13	1	15	14	14	13	12	15	15	16	14
Corrientes	1	4	2	4	5	5	7	23	23	21	21	18	19	15	21	21	19	19
Entre Ríos	5	1	1	1	1	2	5	24	24	24	24	23	22	19	18	18	20	21
Formosa	20	17	17	15	12	13	9	15	17	16	18	19	17	22	3	5	6	9
Jujuy	16	16	16	17	15	14	14	9	12	10	12	14	13	7	8	9	10	8
La Pampa	13	12	13	16	16	16	16	10	9	9	8	9	8	9	11	14	13	14
La Rioja	3	5	7	7	13	15	15	19	18	17	16	10	10	23	23	22	22	20
Mendoza	11	10	12	14	14	12	13	14	13	13	13	16	15	14	13	11	11	11
Misiones	15	13	14	12	9	7	8	18	21	23	22	22	23	23	5	4	4	5
Neuquén	14	14	18	18	22	21	7	10	6	6	3	4	5	10	10	10	8	5
Río Negro	18	19	20	21	21	20	18	5	7	5	4	5	9	8	9	6	5	3
Salta	10	11	10	9	10	8	10	12	11	14	15	17	18	18	16	12	14	12
San Juan	6	6	4	2	2	1	1	22	19	22	23	24	24	24	17	17	17	15
San Luis	7	8	8	10	17	17	17	16	15	12								

Sobre el autor

FERNANDO ARIEL MANZANO

Investigador Adjunto de CONICET. Doctor en Demografía (UNC). Licenciado en Sociología (UBA). Licenciado en Economía (UBA). Principales líneas de investigación: Estudios interdisciplinarios del mercado de trabajo; Geografía y calidad de vida en la Argentina; Aportes y críticas de la demografía en las ciencias sociales; Análisis interdisciplinarios de los fenómenos sociales; y Cambios demográficos y planificación económica y social. Últimas publicaciones: “Las situaciones en la Calidad de vida previa a la construcción de la Nación (Argentina, 1869)”. *Revista Lurralde* (2020). “Propuesta de índice de dependencia económica alternativo con datos censales”. *Revista Cadernos Metrópole* (2019). La población longeva en los países de América Latina. *Revista Cardinalis* (2019).